

Actividades sugeridas del programa

1. Relacionar la historia con las ilustraciones

El profesor selecciona un cuento para trabajar la comprensión de lectura de los estudiantes y para analizar las ilustraciones. Son textos recomendables para esta actividad cuentos como La sorpresa de Nandi de Eileen Brown o Tomasito de Gabriela Cabal, ya que los estudiantes construyen la historia a partir del texto y de las imágenes. El profesor proyecta el cuento con sus ilustraciones en el pizarrón y lo lee junto con los alumnos. Lo lee una vez sin interrupciones y luego vuelve al inicio para detenerse en las diversas imágenes, mientras les hace preguntas a los estudiantes para que reflexionen sobre la narración. Por ejemplo, si trabajan el cuento Tomasito, les puede hacer preguntas como:

- > ¿Dónde está Tomasito?, ¿cómo lo sabe? ¿Cómo es este lugar?
- > ¿Por qué Tomasito ya no puede nadar y moverse como antes?
- > ¿Qué momento ha llegado para Tomasito?
- > ¿Quiénes son las personas que se muestran en la página 14? ¿Cómo están esas personas?, ¿por qué?
- > ¿Qué se muestra en las páginas 16 y 17? ¿Qué tiene que ver con la historia?
- > ¿Qué es el dibujo de la página 21?
- > ¿Por qué Tomasito estará tan doblado?
- > ¿Quién habrá ayudado a salir a Tomasito del lugar donde estaba?
- > ¿Qué sentía Tomasito al salir de su casa? ¿Por qué se sentiría así?
- > ¿Quién es el señor de la página 31? ¿Por qué tendrá un pañuelo en su boca?
- > ¿Cómo se siente Tomasito al final del cuento?, ¿por qué?
- > ¿Quién se acuerda del nacimiento de algún hermano o sobrino? ¿Cree que habrá sentido lo mismo que Tomasito al nacer?

El profesor aprovecha la historia para iniciar una discusión con los alumnos sobre la llegada de un nuevo miembro a la familia: los preparativos que hay que hacer, los cambios que ocurren en la casa, por qué un niño recién nacido requiere tantos cuidados, cómo se sintieron ellos cuando nació un nuevo hermano, entre otros aspectos que son cercanos para los alumnos.

2. Los personajes

En un cuento que sea propicio para esto, el docente promueve la reflexión y la empatía de los alumnos mediante el análisis de los personajes. Primero leen el cuento independientemente y luego el profesor lo lee en voz alta mientras los estudiantes siguen la lectura. Posteriormente, el profesor plantea varias preguntas para iniciar una conversación sobre los personajes del cuento. Para finalizar la actividad, el docente indica a los alumnos que escojan a un personaje de la historia y hagan un retrato del mismo, dibujando sus características. El profesor expone los trabajos de los alumnos a la salida de la sala, bajo el título del cuento.

Para desarrollar esta actividad, el docente puede trabajar un cuento como Hansel y Gretel y hacer preguntas como:

- > ¿Por qué Hansel y Gretel están tristes al comienzo de la historia?
- > ¿En qué momentos de la historia Hansel y Gretel sienten miedo?
- > ¿Qué cualidad comparten Hansel y Gretel? ¿En qué acciones de cada hermano se puede ver esta cualidad?
- > ¿Cómo es la bruja cuando se encuentra por primera vez con los niños? ¿Cómo es en realidad?
- > ¿Por qué la bruja se hace pasar por una vieja buena?
- > ¿Qué opina del castigo que recibe la bruja del cuento?
- > ¿Qué otro cuento conoce en que aparece una bruja?
- > ¿En qué se parece la bruja de ese cuento a la de Hansel y Gretel?

3. Transformar un cuento

El profesor selecciona un cuento breve y entrega copias a los alumnos para que lo lean en

silencio. Luego entrega una hoja a cada uno con un cuadro para cada episodio de la historia. Les explica que deben transformar el cuento en una historia visual, como los cómics, y que deben realizar un dibujo de cada episodio en el recuadro correspondiente. Primero, el profesor ayuda a los estudiantes a reconstruir la historia y luego los deja trabajar de manera independiente. El profesor expone los dibujos de los alumnos en la sala el día de la reunión de padres y los incentiva a comentar el trabajo con sus hijos. Para realizar esta actividad, son buenos ejemplos La tortilla corredora (anónimo) y Una sopa de piedras de Anaïs Vaugelade.

Observaciones al docente:

Conviene realizar actividades como estas y como las sugeridas en las unidades anteriores al menos una vez a la semana. Esta práctica contribuirá a aumentar el vocabulario de los alumnos, su fluidez, su comprensión de lectura y, de este modo, se promoverá el desarrollo de los hábitos de lectura que los estudiantes deben adquirir desde temprana edad.